



Sáb
19
May
2012

Evangelio del día

Sexta Semana de Pascua

Hoy celebramos: San Francisco Coll (19 de Mayo)

“El Padre os concederá todo lo que pidáis en mi nombre.”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 18, 23-28

Pasado algún tiempo en Antioquía, Pablo marchó y recorrió sucesivamente Galacia y Frigia, animando a los discípulos. Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras. Lo habían instruido en el camino del Señor y exponía con entusiasmo y exactitud lo referente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan. Apolo, pues, se puso a hablar públicamente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Áquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con más detalle el camino de Dios. Decidió pasar a Acaya, y los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allí que lo recibieran bien. Una vez llegado, con la ayuda de la gracia, contribuyó mucho al provecho de los creyentes, pues rebatía vigorosamente en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús es el Mesías.

Salmo

Sal 46, 2-3. 8-9. 10 R/. Dios es el rey del mundo

V/. Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor altísimo es terrible,
emperador de toda la tierra. R/.

V/. Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. R/.

V/. Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de Abrahán;
porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es excelso. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 23b-28

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará.

Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he hablado de esto en comparaciones; viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente.

Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios.

Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre».

Reflexión del Evangelio de hoy

La Iglesia participa en la empresa de la evangelización

Nos encontramos a Pablo visitando y animando a los discípulos. Comienza este viaje desde Antioquia lugar de referencia para su misión entre los gentiles. Hoy tenemos como centro a Éfeso y en él un nuevo discípulo Apolo, de Alejandría. Hombre elocuente y versado en las Escrituras, que predica con fuerza a Jesús, pero que solo conoce el bautismo de Juan.

Digno de destacar es la tarea de los laicos que se permiten corregir, proporcionando una contribución muy importante al arraigo del “camino del Señor”. Podemos ver como toda la Iglesia participa en la empresa de la evangelización, cada uno con sus límites, pero con el apoyo y la aportación fraterna de todos. Con esta lectura estamos invitados a abrir nuestro corazón, a reconocer nuestra necesidad de formación. Reconocer los signos del Espíritu que habita en todos los creyentes, en todas las comunidades. La Iglesia se

encuentra dispuesta a celebrar en este año el Sínodo para la “nueva evangelización y la transmisión de la fe cristiana”, vemos como la urgencia de llevar el nombre de Jesús sigue vivo en nuestra Iglesia, os invitamos a leer los Lineamenta de esta asamblea que sin duda nos ayudarán a todos a crecer y a ver la necesidades de la Iglesia actual y universal.

Lineamenta para el Sínodo de la Nueva Evangelización

El Padre os concederá todo lo que pidáis en mi nombre

El culto en espíritu y verdad que Jesús deja a sus discípulos consiste en la comprensión de la relación recíproca que existe entre el Padre y el Hijo y la manifestación de Jesús con el don de la oración, diciéndonos así que Él es el único camino para llegar a Dios. Con la Venida del Espíritu Santo vemos el sentido de todas las palabras de Jesús y todos podrán comprender la verdad del Padre y lo que Él pretende dar a conocer a través de todas sus parábolas y palabras.

Todos los discípulos de Cristo participamos de la unión que existe entre Él y el Padre desde la oración sincera. En nuestra alabanza, en nuestra oración, nuestra voz se une a la de Cristo y tenemos la certeza de que será escuchada, dándose un entendimiento perfecto en el amor y en la fe con Cristo. Que nuestra oración sea elevada al Padre por medio de nuestro hermano Jesucristo, que sea nuestro motor y nuestra confianza. Santa Teresa del Niño Jesús escribía lo que era para ella la oración: “Para mi la oración es el impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde la prueba como desde dentro de la alegría”.



Monasterio Sta. María la Real - MM. Dominicas
Bormujos (Sevilla)

San Francisco Coll

1812. GOMBRÈN (Gerona).- Francisco Coll i Guitart nace el 18 de mayo, en el seno de una sencilla familia de cardadores de lana. Es el menor de once hermanos, a quienes la madre, viuda al poco de nacer Francisco, educó en la sólida piedad cristiana.

Seminarista

1823. VIC.- Desde sus primeros años se sentía apóstol. Sus amigos acudían a oír sus predicaciones infantiles desde la fuente en la plaza del pueblo, o subido a bancos y sillas. Todos veían en él un futuro sacerdote. A los diez años dejó Gombren y marchó a estudiar al seminario de Vic, alternando sus estudios con la enseñanza a los niños en la masía de Puigseslloses. Piedad, estudio, enseñanza, apostolado: buenos cimientos para un futuro predicador y fundador.

Dominico

1830. GERONA.- Cinco años clave en la vida de Francisco. Decide ser fraile predicador, dominico. Y lo será en el convento de la Anunciación de Girona. Sólida Formación teológica, intensa vida de oración: las dos alas que le servirán para volar por toda Cataluña como apóstol del Evangelio, enamorado de María. En 1835 todos los religiosos tuvieron que abandonar sus conventos, que pasaban a manos del Estado. Fray Francisco seguirá siendo dominico para siempre. No hubiera podido encontrar para su vida un modelo mejor que Domingo de Guzmán.

Sacerdote

1836. SOLSONA (Lérida).- Fray Francisco es ordenado sacerdote. Desde entonces, su vida será un gastarse continuo en toda la gama de servicios ministeriales y apostólicos: catequesis, confesiones, dirección de almas, y sobre todo, predicación. Francisco Coll continuaría siendo dominico toda su vida. Firmaría anteponiendo a su nombre "Fray", y posponiendo las siglas "OP", que significan: de la Orden de Predicadores (dominicos). Y llevaba muy dentro de su alma de apóstol la consigna de Cristo: "Id y predicad". Por eso, desligado de las cargas parroquiales, recorrerá toda Cataluña, dando ejercicios espirituales a sacerdotes y religiosas y predicando misiones populares, con tanto éxito, que su gran compañero, San Antonio María Claret decía: "Cuando ha predicado el P. Coll en una población, ya no nos queda nada que espigar a los demás".

Fundador

1856. VIC.- El mundo es pequeño para un corazón de apóstol. El P. Coll veía que la mies era mucha. Su afán, inmenso. Sus posibilidades, limitadas en el tiempo y en el espacio. ¿Por qué no ampliar su espíritu y su misión? La respuesta a este interrogante es la obra maestra del Padre Coll: la CONGREGACIÓN DE DOMINICAS DE LA ANUNCIATA. Sus hijas continuarían cultivando los campos donde el Padre Coll iba sembrando la Palabra, especialmente entre la juventud femenina.

Los Colegios de la Anunciata serán focos de irradiación evangélica, junto con la formación humana, con el espíritu de sencillez. De alegría, de servicio que caracterizó al fundador.

Hacia la casa del Padre

1875. VIC, 2 DE ABRIL.- Hacía algo más de cinco años que había quedado ciego repentinamente. Recobró algo la vista pero desde diciembre de 1869 no pudo volver a leer. Eran frecuentes los ataques apopléticos. La vida austerísima, las correrías apostólicas, la lucha contra las mil dificultades que encontraba su Congregación, habían acabado con sus fuerzas. Santamente, como había vivido, pasó de este mundo a la Casa de Padre, de la mano de María.

Más información